

LA CARRETA VACÍA

Un campesino de La Paz Centro caminaba con su hijo en la huerta y después de un corto silencio, le preguntó a su hijo:

—Además del cantar de los pájaros, ¿escuchás alguna cosa más?

El hijo agudizó sus oídos y segundos después le respondió:

—Oigo el ruido de una carreta.

—Eso es. Una carreta vacía.

¿Cómo sabés que es una carreta vacía, si no la vemos?

—Es muy fácil, cuanto más vacía va la carreta, más rechina y charchalea.

Este joven campesino, se vino para Managua, estudió y ahora es un profesional destacado. Un día de éstos me contó esta anécdota, y me dijo que cada vez que escuchaba a una persona hablando demasiado, interrumpiendo la conversación de todos, metiendo chismes, haciendo alardes, presumiendo del poder que le da su jefe y actuando con prepotencia y altanería, tenía la impresión de oír la voz de su padre diciendo: *Cuanto más vacía va la carreta, mayor es el ruido que hace.*

Relatada en discurso de EBG el 5 de septiembre de 2003
Acto de celebración XXIV Aniversario de la Policía Nacional